

Un antropólogo estudiaba los usos y costumbres de una tribu en África, y al estar siempre rodeado por los niños de la tribu, decidió hacer algo divertido para ellos. Consiguió una buena porción de dulces de la ciudad y los colocó dentro de un canasto decorado con cintas y otros adornos y luego dejó el cesto debajo de un árbol.

Así, llamó a los niños y coordinó un juego, que consistía en que cuando él dijera “Ya”, tenían que correr hasta el árbol y el que primero agarre el cesto sería el ganador y tendría todos los dulces exclusivamente para él solo.

Los niños procedieron a colocarse en fila, esperando la señal acordada. Cuando dijo “Ya”, inmediatamente todos los niños se tomaron de las manos y salieron corriendo juntos en dirección al canasto. Todos llegaron juntos y comenzaron a dividirse los dulces, y, sentados en el suelo, comieron felices.

El antropólogo fue al encuentro con ellos e indignado preguntó porque tuvieron que ir todos juntos, cuando podrían haber tenido uno de ellos el canasto completo.

Fue ahí cuando ellos respondieron:

**¡¡UBUNTU, UBUNTU!!**

¿Cómo solo uno de nosotros podría ser feliz si todo el resto estuviera triste?

**UBUNTU significa: “Yo soy lo que soy por lo que somos todas”**

